

El encuentro palentino de Cervantes, Delibes y Hernández

El amor, la vida, la muerte y el terruño castellano y leonés centran el trabajo del escultor palentino Adolfo Revuelta, que homenajea a estos tres grandes de la literatura nacional



ICAL | Palencia 09/04/2017 - 11:06 h. CEST

Películas y series de televisión y novelas nos han hecho soñar con uno de los grandes deseos del ser humano: viajar en el tiempo. Incluso, muchos audiovisuales han fantaseado con encuentros y charlas entre grandes figuras de la historia del arte, recreando conversaciones entre Velázquez y Picasso. Encuentros y viajes temporales que no son patrimonio exclusivo de un buen guión, sino que permiten a los artistas producir reuniones casi físicas, por ejemplo, entre los tres grandes "migueles" de la literatura en castellano: Cervantes, Hernández y Delibes.

Con esta idea, nace la colección de piezas escultóricas del artista palentino Adolfo Revuelta, quien, en una muestra que acoge en Centro Cultural Leclerc de Palencia, ha juntado en un mismo espacio la esencia de las obras populares de estos tres genios de la literatura. Proyecto que, comenta, partió de su fascinación por la obra de Miguel Hernández y que "luego con recomendaciones de amigos fui ampliando a estos otros dos escritores que también me gustan".

"Con M mayúscula" es el título de esta exposición, "dado el peso que tienen estos autores", se organiza en tres espacios diferenciados, en función de cada escultor, todos ellos "bajo tres aspectos fundamentales de su obra: el amor, la muerte y la vida", además de abordar el vínculo que tuvieron con el terruño castellano y leonés. Muestra que parte, explica, de un poema de Miguel Hernández sobre estos tres conceptos. Poeta del que el escultor recuerda que pasó una temporada preso en la cárcel de la capital palentina que, hoy, se ha reconvertido en el espacio Cultural 'Leclerc', donde se puede visitar esta colección.

Las obras dedicadas al poeta alcantantino son las que reciben al visitante en el espacio central de este edificio municipal. Entre ellas, se puede ver una pieza dedicada a "Nanas de la cebolla", "un poema precioso y que, para mí, es una de las mejores nanas que se ha escrito". En ella también se pueden apreciar otras obras que el autor, ha recuperado de su colección y les ha dado sentido para integrar esta exposición.

Sus creaciones dedicadas a Delibes se centran en la idea que el vallisoletano transmitió en su discurso de entrada en la Real Academia Española. "En 'El mundo que agoniza' se cuestiona nuestro progreso y si en realidad estamos destruyendo nuestros valores ancestrales y de la tierra", de hecho, manifiesta que todos los materiales empleados en las composiciones escultóricas de esta colección "están vinculados con la tierra".

Argumenta también que "en todas las novelas de Delibes hay una muerte y, por tanto, vida y amor", de ahí su inclusión en esta exposición. Por ejemplo, Revuelta muestra la figura de una madre dolorosa "similar a las vírgenes que procesionan en Semana Santa" o una escultura que homenajea a la mujer castellana.

Además, dentro de la exposición, una de las piezas más llamativas del creador es la que recrea la novela 'Dama roja sobre fondo gris' del escritor castellano y en el "he construido un paisaje en tres dimensiones, como un ritual especial en el que también hay un figura roja en el centro". Además, recuerda esta escultura como una pieza "especial" dentro de su colección porque "guarda cierto paralelismo con una profesora de arte que tuve".

En el último de los espacios, dedicado a Miguel de Cervantes, el escultor ha reflejado personajes y escenas importantes del Quijote. Así, se puede apreciar una alegoría de los dos personajes principales, hecha en metal y una recreación de la lucha del protagonista de esta novela universal con los gigantes, en madera. Sin duda, una de las obras más llamativas de la exposición es la particular Dulcinea, esculpida en recortes de metal, que "refleja la elegancia, sutileza y el movimiento femeninos.

Escultor veterano

Adolfo Revuelta se formó en Valladolid, en el área de la soldadura, donde entró en contacto con el mundo de la escultura en 1972, año en el que participó con una de sus obras en la exposición que realiza la Sala Castilla de Valladolid con motivo de su inauguración, dándose cita en la misma, artistas de renombre internacional. Además, el artista palentino se formaría más tarde en Bellas Artes, en la especialidad de escultura y también ejercería de profesor de esta disciplina.